

EN TODOS LOS TIEMPOS

Mujer, a tí van dedicadas estas líneas. No podían faltar siendo tú la fuente de inspiración en donde bebe el arte. El pintor eterniza tu imagen en el lienzo, el escultor modela tu figura con toques de enamorado, el poeta te canta, el músico te llora con melódicas notas que son como susurros de frondas y gemidos de ausencias...¿Y podía ser menos? Tu sola llenas todo un mundo de sueños, de inquietudes, de anhelos...¿ Qué haríamos sin tí, mujer ?

Escucha: Para tí se hizo esta canción, para tí y por tí, se creó esta música ¿La oyes? Es un poco antigua, un poco pasada; mas en sí lleva algo eterno, algo que no pasa ni muere pues nació del amor que por tí sintió el artista y se propagó y difundió al vibrar de otros corazones que también amaron. Y hoy, transcurridos muchos años, nos sirve para evocar una época.

¿Lo dudas? Pues observa a ese anciano. La música despierta en él recuerdos de mocedad. Sus

talle de su pareja; quisiera que la danza fuese interminable y seguir, así enlazados, caminando por el espacio estrellado, pisando la mullida alfombra de blancas nubes, como una vereda sin fin, acompañados siempre por la armonía sin ritmo ni medida del latir de sus corazones enamorados...

Pero el encanto se rompe con las últimas notas del vals. El anciano vuelve de su ensueño retrospectivo a la realidad presente. De sus ojos salen unas lágrimas: son el culto a los seres queridos que llenaron con su presencia los momentos felices de nuestra vida; son la protesta del alma siempre joven ante la impotencia de seguir siendolo en cuerpo.

¿Ves? Podrás variar el modo de expresión, podrá ser otra la forma de obrar; pero el objeto perseguido, la fuerza que nos mueve, es la misma en todas las épocas y en todos los países: tú, mujer.